

El amor son las ciudades que he habitado o la lengua Catabática en la poesía de Ivonne Coñuecar

Por Diego Ramírez Gajardo

Conocí la poesía de Ivonne Coñuecar en el taller literario de la Fundación Neruda y creamos una complicidad entre los viajes, las distancias, los silencios y la provocación de las letras. En el primer acercamiento literario le pedí a Ivonne que me inscriba señales cartográficas de su propia historia, coordinadas presentes en el abecedario de su biografía, esos registros muchas veces fueron las conversaciones en un largo viaje a Cantalao, novena región. Desde ahí rescaté el padre como primera inscripción, gaucho, hijo de colonos de Aysén y la raíz huilliche del apellido paterno: Coñuecar (poblado de gente joven) envuelto en la mitología de los brujos de Quicaví. Luego...un detalle que resulta vital –y anecdótico- para entender las formas, el título y el habla: la anemofobia de la autora. Entonces retomo Catabática como definición del viento, boca vital, ese principio sureño, entiendo la imposibilidad como posibilidad, la pequeña geografía del cariño. El sur de Chile puede parecer inenarrable, el sur de Chile –personalmente- me parece un abismo siniestro y hermoso, Catabática es ese intento, esa fuga de imágenes, riesgos y fronteras, donde se enrarece la palabra y el lenguaje, ese sur de Chile que se vuelve adjetivo, ritmo y boca que lo anuncia.

Este libro es el resultado inalterable de un ejercicio poético donde la memoria arma un conjunto único que delata el registro de ciudades y estéticas de ese sur salvaje y apocalíptico. Hablar de Catabática es hablar de Coyhaique, la ciudad de la autora -el quiebre en la poética de Coñuecar- luego viene la fatalidad, la carencia, la muerte, la poética del daño, el recuerdo imborrable que marca las páginas de este libro y el aullido salvaje de esas bocas que no se callan, a pesar del viento, a pesar de las fobias, a pesar de la muerte, y supera esos riesgos con fuerza confesional: *escribí porque faltó el espontáneo cariño de mi padre / mi madre sin maquillaje y abrigos de piel subiéndose a un avión.*

La Patagonia, el sur de Chile escrito en femenino inundado de un destierro que alegoriza las formas sociales y culturales de relegar las diferencias: los cuerpos diferentes, los kilómetros de distancia, como la única forma posible de resistir; entonces es la palabra, el recado, la representación de ese enrarecido paisaje infinito y lejano, sólo conocido por quienes han firmado un pacto secreto con ese cuerpo femenino, con esa geografía sureña: *la fractura continental / mi cuerpo en pedazos desparramado en el agua / se hace llamar islas / se hace llamar archipiélago / se dobla y se desdobla / y siempre su cicatriz / marcando el doblez de su encierro.*

Sin embargo, la muerte es la metáfora de una poética (política) del desarraigo final al establecer esa distancia presente desde la dedicatoria del libro: *a mis muertos / y a mis sobrevivientes / a Ella*; y la dedicatoria a Ella presenta y abre otro espacio: la Mujer como espacio donde la culpabilidad no existe y se vuelve metáfora de un cariño irreparable, el retorno a la frontera que no se puede renunciar. El mapa cartográfico es un cuerpo femenino, un rabioso cariño perpetuo, donde se amó por primera vez en esas zonas casi prohibidas y desde el paisaje. Por esta razón no quisiera categorizar necesariamente a Catabática, ni como representación de lo lárlico o de una poética del sur de Chile, ni menos como historia de amor lesbica: Catabática es mucho más que esas categorizaciones. Volver al sur, como epígrafe de tango, pero también como encierro del sujeto poético que siente el rechazo de lo que no se puede hacer, de lo que no se puede querer: *vuelven las calles de Coyhaique / a escarchar mis pasos / delitos bajo cero / mi cordillera carcelaria / sin derecho a réplica en el trance telúrico*. Ese giro se enfrenta al discurso desde la carencia: *se tiene la convicción profunda que escribir espanta fantasmas*, Ahí aparecen: padres, madres, nombres, las murallas, los veranos vírgenes, las fiestas, la mesa burguesa, un patio, un álamo, la televisión ochentera, la Trapananda, los corazones a grados bajo cero y, transversalmente, la providencia social de la legalidad del afecto, la frontera sexual por otra, *Patagonia agonía mía* es la alegorización de una bella joven virgen, hasta

apelarla como sujeto poético (*yo tuve que irme querida*) para luego corporalizarla como objeto de deseo o de enraciación.

La segunda parte del libro está compuesto por Eluwün y Peútun, el primer título hace alusión al rito funerario en la cultura mapuche, donde se acompaña el alma del recién fallecido invocando a los ancestros, para recordar el origen y la vida. Aquí la musicalidad de los versos arman una canción donde la memoria reaparece para contradecir la muerte y la ausencia, el duelo del nombre paterno, la despedida y el quiebre. La muerte, como presagio, como el mapa de una desolación: *mi frágil Patagonia llena de ecos / llena de tumbas que acechan / no hay otro nombre para la muerte más que todos los ecos*. La figura paterna alcanza toda la territorialidad del lenguaje y de la provincia inscrita y renombrada. La imagen de la madre, mientras tanto, aparece como fractura, como parte del ritual poético que nombra, recuerda, invoca: *conocí a mi madre / por las madres que repetían nombres que no me llamaban / a mi madre se le olvidó nombrarme*. La madre es también la ciudad equivocada como esa boca siniestra que daña y duele por el exilio de ese sur como lugar con nombre paterno que ya no está.

Peútun, volverse a ver en mapudungún; en tanto, crea la imagen como invocación del erotismo de un cuerpo femenino, el cuerpo como cartografía, como señal, como marca de ruta en la comisura de los labios, como si los cerros y esas zonas australes, fueran las lenguas unidas por la complicidad de los

juegos primeros del encuentro: *trazo rumbos en geografía de
nuestros vientres / me expulsas desnuda a mi fracturada tierra
/ existeme desde las cascadas/ en mi galope contra el viento.*

La Patagonia y el *Catabática he vuelto* representa la aparición de una poética nueva, que se instala como testigo y resistencia de la geografía del país en cuerpo poético femenino como las coordenadas iniciales de la historia. El desamor roza las fronteras, paternas y sociales, *Catabática he vuelto* como poética que intenta ritualizar la muerte, *Catabática* como insistencia y rabia frente al hartazgo enloquecido de un exilio impuesto por los afectos rotos y el silencio. *Catabática* ha llegado a una nueva y/o novísima apertura a la Poesía Joven de Chile.

Invierno / MMVIII

*a mis muertos
y a mis sobrevivientes.*

a Ella

dijeron que me lo merecía pero que ya no

catabática la ausencia / deste / mi regreso
signos
para nombrarme
siglos
que demoré / vivía
porque movían sus lenguas y sus bocas porque
no querían hablarme porque nadie me esperó
a la otra sí
diecisiete años rompiendo vidrios para cortarse las venas
y celebrar The rock star mito's

pero no regalé nada / ni un pedazo de mi / ni gritos
ni grietas
recordé entonces que ya no
que la muerte se lo había llevado que mi Patagonia
que mi tierra que mi niñez
esta fisura por donde el viento silba / serena el latido
abisal / deste / mi estropajo corazón
desta / espera sin sentido / deste
volver pensando que era antes

fuga oscura triza el firmamento
catabática / he vuelto
hambriento naranjo desmonta los cerros
amanecer sin tus pliegues
a contraluz las nubes desmontan sur
se estira el velo prófugo de la novia bruma
insomnio en verde degrades
telúrico el rostro del viento
elabórese eco / siéntase el eco
catabática, yo
he vuelto / en salina resaca
el pacífico cano se peina sus costas / sus costas
durmiente la tragedia responde al despertar
desde pequeña me oculté bajo las mesas
ya mujer salté sobre las mesas
y las lágrimas desmenuzan olas
desde mi brío impaciente
cae mi velo de novia desde las colinas
catabática, yo
he vuelto

también volví a esa ciudad europea
los remeros seguían deslizándose en el calle calle
y en las calles calles la lluvia seguía
armando brazos / cruzando puentes
volví a la sombra de la Alameda
al jardín botánico / cada uno pidió un deseo
y siguió acibillando manzanas en verano
deambulando en noches naranjas
y neblinas
de la ciudad
humedad
su amenaza telúrica de la costa pacífica
Valdivia, la muy noble y muy leal, Maldivia
luce colores en mi arcoiris blanco y negro
nuestra ciudad europea donde todo pasó
y vimos películas sin sueños / no supimos de nadie
te besé o besaste / mis botellas llenas de cartas
que no pude dejar de escribir / llenas de letras
Valdivia, la muy noble y muy leal,
me abrió sus brazos de ríos / abrió sus puentes y alameda
todo volvió a cero bajo cero
y rebotan en la lluvia mis delitos provincianos

*Llevo el sur / como un destino del corazón /
soy del sur / como los aires del bandoneón
(Vuelvo al Sur, Astor Piazzolla)*

otro tango para bailar viejo mío
otro tango para volver
en el viento con mis saltos -infancia
volviendo mis zapatos de charol
mi cabello oleaje / la casa esquina abierta de par en par
y adentro ella
apagando velas de cumpleaños no cumplidos
apagando velas de cementerios invadidos
con sus labios llenos de carne para el amor
para las faldas de caderas montañosas
su tierra musgo bebiendo el sudor catabático
como alma en pena / como apena el alma
todos los planes para algún día quizás
todo ese insomnio y frases aprendidas
en el sosiego del exilio / ese que se obliga
oscilaciones químicas
la adolescencia en sus zapatitos de charol
los pasos que jamás aprendería
el sur que jamás conquistaría
un tango que ahora aprendería
prendiendo velas en tu nombre

dijeron que mejor no volviera
que no volviera
dijeron
mientras la puerta abre
y cierra
y sus voces diciendo
vientos y fríos de la Patagonia

obligan el cobijo nuestros mantos forasteros
los vientos todo el año preguntan todo el año
qué es lo que tenemos Coyhaique y yo
Coyhaique es al viento / como Valdivia a la lluvia
como Santiago al smog / como Talcahuano al mal olor
como Arica a la primavera / como Viña al Festival
como el olvido a la historia / como la democracia a la irrealidad
como la privatización a Chile / como yo Coyhaique
y regreso a ese viento mendiga de mi
en las añoranzas del regreso

(no es necesario moverse en ese viento forastero)

me acostaré con la cobardía / adrenalínico el sudor de Judas
anestésico el rezo
por una voz, mi voz, mi envase
espejos en el dolor merecido

fui la mejor alumna de la escuela dominical
me gustaban todas

las parábolas

y todos

los pecados

aprendí a boicotearme / a asaltarme en la esquina
a asustarme de noche / a amarrarme
a gritarme
y dejar de rezar

voy a llorar en todas partes querida
en las trincheras inundadas
en el verde torbellino de mi Patagonia ausente
en el amarillo desierto de tus ojos negros
desde el oleaje salino de mi pasado
hasta el contagio de las ciudades subterráneas
y la paz de los televisores

voy a llorar en todas partes
en la urgencia de la esperanza
en la víspera de la esperanza
desde mis labios sombríos
hasta la empuñadura de tus piernas
y la acida entrepiernas de la suerte
comulgará en las pasarelas de la moda

comulgaré en las pasarelas de la moda

querida / voy a llorar en todas partes
hasta que acostumbre el ejercicio aquel
de saberme
en las primeras páginas del aburrimiento.

todos los días las estaciones se detienen
todos los días como ferrocarril fantasma mi sur
todo ese viento corre / persigue otros vientos
desintégrome en el soplo del recuerdo
voy por río Baker /cruzo puentes en Tortel
todo el catabático mis pies enfrían / borro huellas
y así me encuentra
el cóctel de vientos que ahoga
que embelesa, destruye
reverencian los árboles su caos huracanado
mi espera a ras de suelo / mis nervios en las calles de la
Patagonia / claroscuros los pasajes de mis viejas calles
mis calles sin pavimento / llenas de nieve almidonada
y luego el sol /como un viaje mosaico
trae de vuelta la esperanza postrera

a mi regreso descongelé todo el freezer
todos estaban adentro cayendo poco a poco
mojándome, haciendo barro
en mi regreso los fui reconociendo
con algunos hice el amor
o ejercicios similares
con otros recorrí los bares
y recordé que me fui hace años
y que el regreso nada dice
del vagabundear
dejando velas en cementerios

dijeron que me enamoré de otra
ciudad
y abotoné mi pecho de silencio
no quise hablar de la carne roja

(poema para ser leído tres veces o a tres voces)

ceden los lugares / mi tierra cede
resquebrajándose (- te / - me)
el archipiélago de los Chonos
es esta alma llena de islas
llenas de frío sujetándose (- te / -me)
un iceberg desesperado observa su desgracia
de permanecer sin hundirse /como si la desgracia tuviera
nombre de río
y pase y pase sin doler (- te / - me)

hay un caos en el silencio desolado de la Patagonia
la urgencia de un trueno
y mi relámpaga mirada
las cenizas del Hudson sin Rock/ el dolor de una Argentina sin
nombre /sin nacionalidad
la sorpresa de la tierra en movimiento
despertándose (-te / -me)

Patagonia mía / como si quisieras irte
después de tanta nevazón
mis pies inquietos tanteando islas
la fractura continental / mi cuerpo en pedazos
desparramado en el agua / se hace llamar islas
se hace llamar archipiélago /se dobla y se desdobla
y siempre su cicatriz
marcando el doblez de su encierro.

no seguiré aplaudiendo
en los funerales de la intimidad
el talante ingenuo de las calles
la publicidad lúdica que carcome
mi herida libertaria / mi saquito roto y mi cesantía
mi saquito roto por donde nada entra
las calles de Santiago perecen / mi Trapananda aparece
no seguiré a-plau-dién-do-me

saldré desde los escombros de los terremotos
con mi nausea peregrina / mi falta de comunicación
no seguiré aplaudiendo en mi silencio y las vitrinas
los laberintos de la mala suerte

no seguiré aplaudiendo en el ego del caos
por qué esta ciudad / por qué dijeron que debía largarme
por qué me persigne tantas veces sin creer
y cómo cuesta volver ahora / ni te imaginas
por las calles de Coyhaique caminando
sin esos ojos inmensos que no lloran
repitiendo infartos en cada sonrisa

Patagonia en el frío que duele
abre su boca el viento y ruge
tiembla en la madera la memoria
silbidos en la chimenea
la noche azul tiritita en los labios
que no me abren su escarcha
agujas en el viento blanco / Coyhaique silencio
la anacrónica razón de luto sin testigos
tempestades apagan mis velas / arrastran el polvo de las
tumbas
silban en las grietas de mi piel
se calman en mi cansancio catártico / antártico
Trapananda
sílbame otra vez las grietas de mis tierras
arráncame estas raíces que traigo / esta raíz tan grande
que palpita en la cobardía de mi sordera predilecta.

y dicen que me salvé de tanto

hubo momentos en que no vimos tierra
nos contábamos una y otra vez
para que nadie se vaya / para que nadie sueñe si quiera
otro lugar
navegamos conociendo nuestro naufragio
entonces mis pies aparecían unos dientes y una boca se abría
desde el suelo / yo soplaba un poquito
para que me devuelva mi caos
mis instrumentos de navegación
mis manías
y a mi padre

a todos conté mis sueños / hipotecué mi memoria
hice pactos secretos de cooperación
y las velas se apagaron solas
nadie te quitará tus sueños dice cándida
y qué sabe cándida
si no sabe hacer tortas de cumpleaños
si no sabe prender velas / si desconoce quemarse las manos
si le tiene miedo a la indigestión
y no se sale de la dieta
y yo no más sueños
quise aprender a soplar
tres deseos
nada más

resbalo los lúgubres sollozos / tus zapatos olvidados
las arcada de sonidos
hay ejercicios que duelen en la mórbida laxitud de mi corazón

la niña sufría de insomnio / sufría de diversos dolores
decía sentirse débil
sin sus piedras nada sería igual
sin su blindaje musgoso

vuelven las calles de Coyhaique
a escarchar mis pasos / delitos bajo cero
mi cordillera carcelaria
sin derecho a réplica en el trance telúrico
canto porque no sé cantar
*el amor son las ciudades que he habitado
y he estado muerta en las fronteras de la piel*

...dijeron que no volvería ...

...a í r e v l o v on euq norejid...

vuelvo con ellas
 ellas son mis huellas
vuelvo con ellos
 ellos son mis espejos
huellas y espejos me traen de vuelta
digo que vuelvo porque lo escribo
y lo escribo porque no sé volver de otra manera
si pudiera volver con ellas
entonces no me detendrían todos ellos
no estaría a la deriva
buscando mis pies en este cuerpo invisible

se tiene la convicción profunda que escribir espanta fantasmas
y en Coyhaique yo escribo aunque no esté coyhaiquina
fantasmas por las laderas bajan a patadas
años de lluvia para limpiar cien años de soledad

escribí en las murallas andinas
refugio de desertores, bajo coirones
en los entrópicos inviernos
y veranos vírgenes de los que abusé

escribí en mis fiestas top – pop – rock
escribí para no llorar desde mi puesto de mesa burguesa
para no llorar en la sordera de mis amigos
en mi burbuja me ahogué

escribí porque faltó el espontáneo cariño de mi padre
mi madre sin maquillaje y abrigos de piel
subiéndose a un avión
luego me faltaron las nanas
cuando se iban porque no eran de ahí

la burlesca televisión ochentera
cantaba en domingo noche
mami qué será lo que quiere el negro
y todos seguían haciendo sus cosas / de domingo noche
y comprendí entonces que paralapapiricoipi
fue la actitud requerida
en inexplicables tiempos de guerra / en los que no hubo nada
más / que inventarse un modo de vivir

jamás contestarían mis preguntas

se escribe persiguiendo al segundo
con el desgaste crédulo de un científico
no encontraras más que otro caos en la poesía
sentencíome
y con tinta de lluvia continué
dejando palabras en hojas caídas
porque otoño otoño
me hace perseguir palabras
con el arrebató que desnuda árboles
inútil poesía
que queda en tu temible silencio
en mi insomnio
en nuestra oscuridad

dicen que nací el octavo día

pues bien / acepto las acusaciones
abandoné mi tierra patagona
bajo la profunda convicción creada por
el jardín Snoopy / la escuela Mater Dei
el Liceo San Felipe Benicio / entre otros
de abandonar mi tierra para ser alguien
para cumplir mis sueños de ellos

no estoy segura si esto tuvo
algún
tipo
de garantía

pues bien
donde quiera que vaya
sigo siendo una patagona
che
aunque
haya
nacido
en
Santiago
por
complicaciones
médicas

no fue mi culpa che

todo se duele en la nocturna boca
llena de colmillos resplandecientes
todo se duele en el rasguño cósmico
que llamamos luna / en esa corona llamada vía láctea
en ese insufrible olor salino
catabático en su tormento indeseado
todo se duele en el insomne cuento mal contado
en la oscuridad abominable
esa de ojos cerrados que no me atrevo
y entonces no hay más noche / todo granula y desgrana
mi intento lúcido / mis ojos sin oscuridad
el encierro jamás me cautivó
grité para que abrieran el closet
y mis hermanos reían afuera / me cansé de llorar
de gritar / entonces me soltaron / prendieron la luz
me acompañaron
y me llamaron cobarde
y me llamaron loca
llenaron de colmillos mis trampas inmortales
nunca más cerré los ojos

ya lo supo José, nada de hermanos mayores

catabático mi primer amor congeló mi cuerpo
y mi descarado corazón siguió latiendo
y los dientes de su corazón
mascaban mis colgajos de hielo
mis estalagmitas
se quejaba de mi insipidez
y cuando ya se llevó todo mi hielo
sólo fui un corazón desnudo
amenazado por esa boca anestesiada de frío
metía sus deditos por mis aurículas / y ventrículos
me llenaba de sangre / luego comía un poquito y se iba
con su mano tapando orificios con perdonés
hasta que ya no quedó nada
y no hubo razón de volver
ese fue el juego y pide explicaciones susurrando
la sonrisa invisible en visitas invisibles
no le bastó haberme desaparecido
me busca en su lenguaje catabático
le arranco uno a uno sus cabellos
entonces pierde su tiempo
rascándose la cabeza
volviendo los pelos a su lugar
pidiéndole un abrazo a su mono de nieve.

allá siempre dicen

que sería grande
me dijo / me lo repitió / que tendría todo
que no quería verme crecer / me dijo
y me encerró en sus ojos
que seguiría ese amor de diecisiete años
me dijo
aunque nos encontremos en el cansancio
y la soledad / que no podríamos
me dijo / pero que a escondidas sí
pero que mejor se va / me dijo
o que veámonos mañana
que por qué hago esto / que tu encanto
me dijo
tu manera de engatusar
no sabes cómo te odio
me dijo
y con diecisiete balas se despidió
sin si quiera haberme acariciado

y todas las cosas que dije / todas las cosas que hice
vuelven en el austral despojo cordillerano
baja y se resbala
nuestro hijo lleno de sueños / baja
nuestra fobia al frío eterno
y al viento blanco que asola
mi casa de madera / mis calles de nieve

y todas las cosas que vi / todas las cosas que oí
cuelgan desde los techos
d e s c o n g e l á n d o s e
brillantes
gota a gota
otra vez bajo cero / otra vez estalactitas
en su agonía friolenta luchan
ella misma en su estación
guarda silencio en su espera aprendida

y no sé en qué día dios creó el viento y los incendios
la cordillera intocable
o las presiones que juegan
al catabático / al arrasar / al escaparse
sin delito / sin creencia
ruedo por las calles de Coyhaique
y su manto taciturno de hipocresía

temporales de noviembre
revuelven el mar nuboso
Coyhaique
mar mil veces / mal mil veces
yo me fui / me enamoré de Valdivia
la muy noble y muy leal
me amó también

pero el desafío fue mi tierra
escarbar en el hielo para encontrar mis muertos
quemando / hurgando el blanco
sin inocencia
blancas sus sábanas frías
y sus figuras blancas
y sus fisuras blancas
la blancura de sus tantas muertes
en la lumínica noche
bombardean las estrellas / inevitables
mi guerra sorteada
mi crónica lucha colmada de vientos

todos en busca de la Trapananda
al acecho lucrativo/ carnívoro / afilado
de nuevas políticas de gobierno / el rescate energético
de un país que no sabe / que no quiere grados bajo cero
yo tuve mi patio / mi álamo / dos pinos en el inventario
tuve un cerco de rosas / mucha alergia en primavera
una plazoleta llena de cenizas volcánicas
tuve un padre y una madre / una historia que contar
tuve un hacha y corté mis dedos / le di de comer a las gallinas
resbalé en la escarcha / mis labios se abrieron de sangre al reír
tuve un siemprenevado en mi ventana
tuve una lancha / fui la jovencita capitán de bahía
no amé a nadie en ningún puerto
amé a todos en las calles y las fiestas carmesí / carne sí
me olvidé de hablar cuando a mis heridas le crecieron bocas
yo tuve quince gatos / perros / tiña y jugaba
yo tuve una bolsa plástica de volantín / piedras que patear
y dormí en ásperos algodones / yo tuve querida
un hombre y una mujer que me amaron
y no se llamaban padres / no se llamaban hermanos
yo tuve miedo / dolor / cansancio
yo tuve / es la forma más clara
de manosearme las heridas

yo tuve que irme querida

yo te buscaba Patagonia agonía
rasante mis pechos descendieron
los cerros y los valles
y desde mí / catabática
malgasto ideas / trazo itinerarios de mi vendaval predilecto
Coyhaique qué / Coyhaique eco
viento desgarrado
costras de eterno invierno
sus manos desabrochando mis pechos de carne roja
su lengua quincañera / mi culpa aterciopelada
su acidez / el hielo de su sudor
el secreto que le dijimos a todos / tus piedras Coyhaique
tus piernas corriendo de mi mirada niña / la mirada de tu
madre
y desabroché también tus botones
grité en la iglesia / dormí en tu boca
te dije mía / dijiste mía
el invierno y tu sudor

Coyhaique, bendición

a pesar de las practicas de vuelo tengo fe en el estrellato

Eluwun

I

Justo aquí ocurre todo / una gotita justo aquí en la sien
bajando tibiecita / justo aquí recogemos los restos
los enterramos con cuidado / limpiamos la alfombra
justo aquí persigo la muerte
se descomponen los huesos / y los versos
justo aquí
perdiste la virginidad y tus lágrimas tragaste

desesperada en la falsa inmediatez de la justicia / crédula
inocencia aprendida justo aquí / puertas adentro de una iglesia
cayéndose a pedazos

exijo que todo caiga justo aquí y me aplaste la fe

justo aquí preguntaría por alguien que amé en mi otra vida
desconozco / cómo se pregunta por lo que pudo parecer amor
mapas de tesoros que existen en nuestro espanto
mentira serpenteante / te como justo aquí el almita /
justo aquí tus piernas / pago mis deudas y mis cariños

todo lo quise justo aquí dice mi versión de hoy
todo lo quise a tu lado dice mi versión en la niñez de hoy
todo quise y no pedí un poco más de tu vida
justo aquí el rabillo de mi alma se tuerce

bebo escalofríos en la tumba que construí año tras año
fosa común donde la vida trajo sus sueños
justo aquí ya no tendremos más inviernos

acurrucado el cansancio se cobija y no llora
el rumbo hacia los años que no tuvimos siluetas,
los paseos dejados para otras tardes
profecías que justo aquí me atraparon

no marcan las noches mis palabras

fantasmal, sé cuando dejar de despedirme
mientras en la ciudad busqué otras calles
justo aquí ocurre todo mientras las calles
una gotita justo aquí en la sien bajando tibiecita
ocuparé tu soledad toda con mis hordas
invado tu muerte / entro en la resurrección
aún quepo en tu abrazo

II

apriétame donde el tic tac se me sale por la garganta
porque justo aquí / porque sabes que no sé retirarme
engendraré un abismo con boca salvaje
justo aquí no hubo lamentos
porque descarada en un puzzle de expresiones mi rostro
y así nos vamos tirando la piel
creando gestos, un poquito de ti y otro de mi
no me digas qué hora es

mi urbe sorda se tambalea donde no perdono nada
justo aquí me arrodillo
prométeme sur y más sur que al cerrar los ojos
mi frágil Patagonia llena de ecos / llena de tumbas que acechan

no hay otro nombre para la muerte más que todos los ecos

no me despedí cuando dejé mi tierra / a hurtadillas gemí la
inabarcable soledad / justo aquí grité, justo aquí exigí
reí en mi rendición / mis propias hordas ocuparon tu ausencia
y ya era tarde

III

justo aquí te pierdo / huracanes roban el cabello de tu niña
infancia en bosque de caricaturas fuimos
juega el destierro con la memoria / erosionada la cordillera
mírame las grietas / justo aquí nos repite con voz huilliche
tú y yo sabremos resucitar justo aquí
ni en la indeleble huella del dolor / ni en cicatrices se muere
el arrepentimiento teje su lejanía por pasadizos secretos
te canto con ritmo de eluwun / tú y yo sabemos que justo aquí
la muerte cansada de despedidas

me invita porque no sabe de heridas

me niego a las sonrisas que habitan mi memoria
de pie ya no quiero ver, me niego justo aquí
tan frágiles y descarnados como desnudez nival
creímos cumplir el deber de la compañía
saberse humano sin el matiz que se sigue contrayendo
entonces
anuncié tormentas con mi silencio / levanté marejadas con mi
sollozo / despertó mi piel en un cuerpo desconocido
soñé que nada había sucedido
y seguí durmiendo

porque grito y desato vientos y empalidezco al frío justo aquí
caricias y golpecitos suaves, justo aquí, latiéndome
más músculo y médula / justo aquí no te vayas
que guarden las palas los sepultureros
me niego a escuchar cómo se hunde en la tierra
mi infinita cuenta regresiva
justo aquí, donde esa piedra lleva el nombre y apellido tuyo
fecha de nacimiento / y no más, la ceguera desde entonces
agoniza mi Trapananda y duele

el mismo lugar que habitas y no

IV

como el aire el tiempo deseo regalarme, como el aire
dulce redención y consuelo con tiro de gracia
mis sueños carcomen desvelos
esperándome y esperándote en el camino
tu cuerpo justo aquí se despide / tu sonrisa naranja cerrándose
el futuro sin habitar
pues justo aquí olvidamos la tregua
un mar calmo de tormenta / saberme huérfana
colono naufrago, justo aquí escribiré tu bitácora
tu niñez y tu vejez negada imborrables en mis manos
sentenciada por tu tiempo escribiré

yo tengo la palabra más allá de la muerte

V

habéis dicho que se lee con la conciencia
cuando me necesitan afuera y adentro justo aquí
y yo, marginal
recorro pasillos y habitaciones
alimentándome de historias y perdones ajenos
quedo ahora en silencio y creo mi propia historia
carezco del arte del perdón

carezco del arte de quedarme por otros

VI

conocí a mi madre
por las madres que repetían nombres que no me llamaban
a mi madre se le olvidó nombrarme
y yo en mi cojera no puedo / en mi ceguera no la vi jamás
cuando me hicieron caminar hasta el cementerio
y yo no, yo ya no recuerdo cómo se camina
recuerdo cómo se grita / cómo se punza el pecho / como no
hay consuelo
y evito, evito que me calmen / ánimo atravesando la puerta
ánima cruzando la calle justo aquí, ánimo vagula blandula
en la ciudad de los no perdones y noches gélidas
la ciudad en la que crecimos y no / juguemos al escape
me alejo de la piel ajena

coincidimos todos como hermanos de distinta madre

justo aquí he equivocado de ciudad madre
arrepíentome por bienaventuranza
encadenado en su monstruosidad se deshace
mi rostro pálido que deshabitó las vitrinas
justo aquí no pude abrazarte
frente a mi imagen lúcida y sonriente

VII

la noche desprende oscuridad y mareas
confundo mi cuerpo / mis ojos nunca más
encadenada a la gran noche tu nombre grito
tu nombre / justo aquí pronunciarlo olvido, confieso
se me acaban los músculos cariño porque soy noche y muerte
olvido grabar mi nombre junto al tuyo
fecha de nacimiento
y nada más

nuestro hogar careció de sombra / voy y vengo por los pasillos
buscando tu sombra en mi porfiada ceguera

en el susurro infinito antes de no rezar pidiéndome perdón

padre, jamás te entregué señales para esa vida que no tuvimos
todas las historias contaban de otra / una entera porque nos
sobrevivimos y nos sobremorimos / la rabia como lepra se zafó
de nuestros cuerpos / diseñé esquemas de despedidas
tú te ibas sin aviso y qué haría para acariciarte por última vez
entonces repetía un número telefónico, una dirección
un cheque en garantía
escribía una firma / justo aquí en la necesidad del reencuentro
en la evidencia del abandono

no aprendí a sonreír, me temí clarividente / a caminar de otra
forma el tiempo me obligó / porque justo aquí en el silencio se
grabarían nuestros nombres
yo sabría el tuyo y tú el mío

VIII

este es el camino tras tu ausencia / todos muestran fotos
donde no apareces / entonces te dibujo justo aquí en mi
vientre
con las manos abulté mis sueños
escribí su nombre y ya no sola por las noches

escribí su nombre y apagó la luz de mi ceguera

y justo aquí ocurre todo / una gotita justo aquí, justo aquí en la
sien bajando tibiecita / justo aquí recogemos los restos
justo aquí los enterramos
con el cansancio del sobreviviente que deseó su muerte
llenando espacios de cobardía justo aquí
al rito me sumo y mi nombre repiten
y tu nombre

abrázame que me lluevo y no sé llorar.

peútun

I

a la misma historia apostamos / pasillos de una morgue
desconocida / mi desnudez no mereció melancolía
entumecido en sombrías realidades mi antifaz
los mismos personajes de la baldía comedia
otros pies para los muertos que me atan a la vida
deletreo sueños desde casa / balsámicas promesas de jardín
ilusas de los libros se extirpan / por ilusa peregrina a ciegas
las luces de la ciudad distraída, la historia

vamos, vamos que te la susurro despacito / la ciudad
aglomerada y mi historia sin verbos / despiértame la herida
aprende la cura de su gran costra
cotidiano hábito de remendar el corazón
mi piel tan débil, ¿qué harás con mi piel tan débil?
escurridiza cincelo este abrazo / no me sacudo
regálame otro y otro y un poquito de otro más

un besito aquí, otro besito acá
conmigo esta noche eternízate en la oscuridad
enséñame a apagar la luz / cuéntame cómo
en pequeños susurros, pequeña y dócil tu lobreguez,
me encontró como si no fuera yo quien huía

II

miradas y búsquedas, temí / cafés de media mañana y
chocolates convencieron la solitaria orbita de tu nombre
en tu nombre las letras se ahorcan
sobrepuesta en el parque, el ruido del ripio suelto
escuchó mi arribo triunfal al suburbio
rural invocación frente a tus ojos impasibles

y miraste / un poquito menos de cómo miras ahora
y miraste / y ahí estabas, sobre la grava en mis pasos

curvado tu cuerpo abrió mis sentidos
turbado el mío en el nunca-jamás
olor de maduras frutillas rojas sin sangre
exquisita presencia frutal, mis dientes aguzados
descifran estrechas calles aterciopeladas
mi boca anestesiada resucita
en tu brote ondulado

III

hablaste de tu casa / tus barrios adornados de la estirpe ebria
lejos, mi casa huele a madera / humo de las chimeneas en la
nieve cremosa / el aliento resquebrajado de mi orfandad
sólo tiempo para vos en mi brújula tramposa
procúrame tu mano / el futuro te leeré a tropiezos
olas salinas / feroces despojan la armadura de las rocas
muda armonía de tacto bañas el fondo
hasta tus caderas nado, invítame a navegar
recala esta quimera abrigada / quítamelo todo desnudez otoñal
al viento mis pechos escriben / desde tus manos renuevo el
brío
mi fe, ímpetu desbocado / señorío de manos
en la fresca comisura púrpura que se pulsa para otra vida

todo lo equivalente hoy desiguala
la grande caricia / oye miradas, teje
disimulo despojado / nobleza en tu piel se repite
acaríciame
como acaricias los árboles en otoño
ciega y protectora,
vélame con la avidez del cóndor
enséñame que no sé nada de árboles ni de nidos
ni de palpito y extravío

IV

vamos a asolar la urbe
cómplice neblina sin cuerpo del delito
arrullemos la fuga /

y fundo mi pueblo en tu territorio
y entro acurrucada desde antes hasta tu abrazo
tu mirada nutrida alberga esta herencia que te brindo

mañana no comenzará
su derrota nuestra conquista
surquemos la tierra / diseminemos la fábula
al tiempo su inevitable pasar /
ilustres jirones de silencio vestimos
agota la nostalgia el aliento de las mareas
tú y usted convoca estremecimientos
balanceándonos en la lejanía
mi apetito no sabría carecer de usted
de la piel escapan fracturas luminosas
trazo rumbos en geografía de nuestros vientres
colonos sueñan tierra virgen que descubrir

V

oasis en el desierto atiborrado de individuos
infinita lluvia aguarda tu baño de lágrimas
en la iniciación austral del abandono

mirada de constelación perdida
este espejo te regalo para que sigas dentro tuyo,
estaciones sobre tu espalda
saltaran vallas de sabiduría
saberte a salvo y con latidos forasteros
habré dejado migas y mapas en el camino,
paciencia en la emergencia de perderte

VI

juguetea conmigo el temor
danza a mi lado / reverencias
danza y repite su espanto innegable / se cuelga en mis
hombros
ahorca los designios premeditados

VII

la cosecha espera de tu mirada el toque último
alimentemos épocas y épocas
misiones para el ánimo florecida / descíframe
en mis estrías, une la huella sigilosa de mis estaciones

VIII

dos propuestas nada más /
primero / tú / segundo / yo
el tacto para reconocerte donde sea
nómbreme otra vez / se mi cómplice sin delito
el abrazo pendiente
y ya no perdida sola
y ya no soledad adentro

*"florece mirándote a los ojos, perfección"
(en remolinos, Soda Stereo)*

A mi compañera que le sobran letras

creo creadora en tu mirada / noche que no se abre y mana
tus entrañas en tibios remolinos cual raíz al tronco/
me expulsas desnuda a mi fracturada tierra,
exísteme desde las cascadas / en mi galope contra el viento
hambre en su silbido / de alimento me visto
cree en mi mirada / deshielo eterno de la Patagonia
seducción de savia volcánica / nuestro aliento evidencia
la tibia lengua de todos mis ríos / el suave oleaje de tus salares
nuestra resaca llena de ternura / creo en las noches que se
abren
en remolinos
en tu boca que se abre hasta no decir